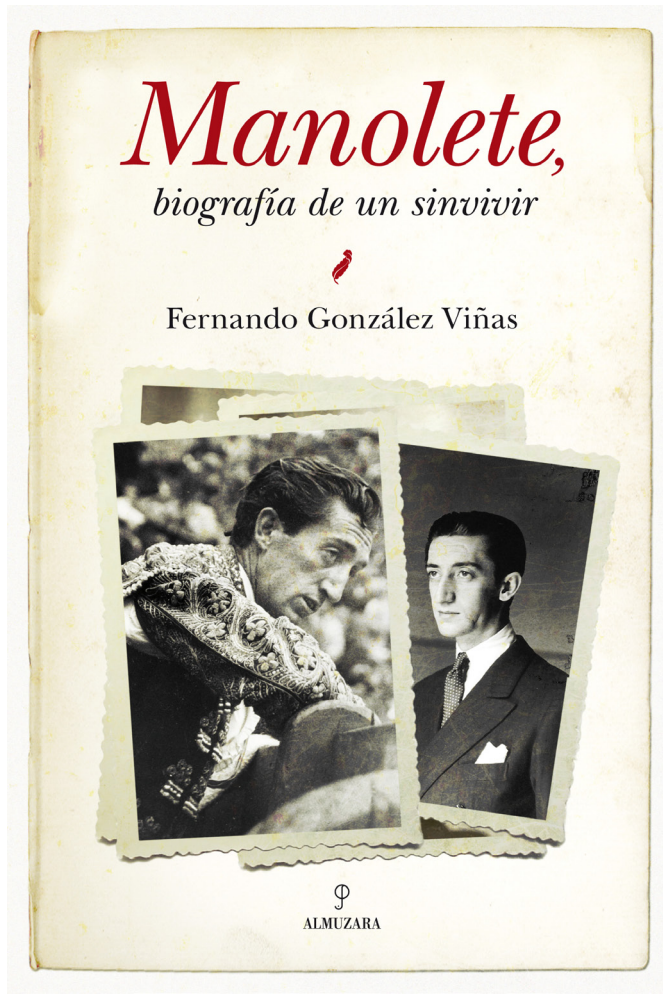


Manolete, biografía de un sinvivir



«Manuel Rodríguez Sánchez había nacido un día en el que en Córdoba no pasaba nada. Cuando su féretro era llevado entre llantos por la ciudad, los aviones llovían flores. Perdió la vida cuando, posiblemente, ya hacía tiempo que la amargura por la incomprensión, personal y pública, se la había quitado a dentelladas. El arrepentimiento que siguió a su muerte marcó su época: «Cuando mataron Manolete, falleció la última víctima de la Guerra Civil», escribió Sánchez Dragó; «cuando mataron a Manolete, yo tuve meningitis», decía mi tío Luis. Ese cuando lo mataron nos quiere hacer pensar que Islero fue una simple mano ejecutora de designios más altos. Luego vinieron los poemas, el qué bueno era, y el pisando esos terrenos tenía que morir así. Y rápidamente la mitificación. Y en esa mitificación, para algunos mistificación, hemos caído todos, hasta el punto que parece que desde su muerte se ha pretendido dirimir nuestro deseo por asociar su nombre a quienes nunca, por razones evidentes, él mismo podrá ya rechazar, y este autor, en cuanto escribe del mito, forma parte de ese autoengaño. Podemos considerarnos amigos de él, podemos decir que en vida nos dijo secretamente tal cosa, podemos vanagloriarnos de tener alguna reliquia del santo o una fotografía en la que nos sonrío. Es por eso que la realidad sobre Manolete parece tener un fondo de tambores que suenan a muerte, como aquella grandiosa película titulada Yo anduve con un zombie.

Manolete sigue vivo o al menos es un no muerto, un zombie cuya voluntad última, su verdadero significado en la historia y el consciente colectivo la hemos ido moldeando entre todos desde que murió, al son del tambor de cada uno.

Ya lo decía Goethe, en una carta a Johann Kaspar Lavater, «trato los huesos como un texto al cual se puede atribuir vida y humanidad.» Hemos convertido en semidiós a quien siempre llevó, desde novillero, puesta la misma montera y hacía que su mozo de espadas le lavara una y otra vez la misma camiseta que se ponía bajo el traje de luces, hasta que se deshizo por el uso.»

► Fernando González Viñas

Memorias y biografías • Editorial Almuzara

Fernando González Viñas (Córdoba, 1966). Escritor, historiador y artista plástico. Doctor en Historia, está a punto de publicar un libro basado en su tesis: Cielo Español. El culto a las Brigadas Internacionales en la Alemania Socialista RDA-DDR (Universidad Rey Juan Carlos). Fundador y director de la revista Boletín de Loterías y Toros, es articulista en prestigiosas publicaciones de tauromaquia, ha coordinado congresos internacionales sobre el toro y ha sido comentarista taurino en televisión. Es autor de los ensayos *Sol y sombra de Manolete*, publicado por Berenice/Books4pocket (2007) y *José Tomás. De lo espiritual en el arte* (Berenice, 2008). En 2009 ganó el concurso de relatos del Museo Arqueológico de Córdoba. Su último libro, *Japón, un viaje entre la sonrisa y el vacío*, fue publicado por Almuzara en 2010.

ISBN: 978-84-15338-23-9
336 páginas (ilustraciones)
Cartoné • 16 x 24 cm
PVP: 25 €